

Diario *Línea*, Murcia, 25 de julio de 1957. *Hoy habla... Miguel Espinosa*, por Vicinio.

Licenciado en Derecho, articulista y ensayista -todo en una pieza- murciano, joven y verdadero valor del movimiento literario español, que acaba de publicar en la "Revista de Occidente" un libro titulado Las grandes etapas de la historia americana.

-Háblame de él.

-Prefiero que lo hagan, los demás. Yo sólo te diré que es el primero que publico.

-¿Cuántos sin publicar?

-Otro: Escuela de mandarines.

-Eso me "huele" a Simone de Beauvoir.

-Pues estás mal de olfato, porque no ha tenido nada que ver doña Simona.

-Peor para ella. ¿Argumento de esa "Escuela"?

-Una utopía.

-¡Pues los tiempos más bien tienden al realismo!

-Pero yo me ocupo de una cultura que no ha existido.

-¿Y haces historia de lo que carece de ella?

-Hago historia, hago un estudio sobre el Poder y analizo las sucesivas reencarnaciones del Ideal de Grecia en la cultura occidental.

-Muy profundo es eso.

-Pues si te parece poco, luego me extiendo en la consideración de los procesos históricos y en la formación consiguiente de tipos de alma a lo largo de la Historia.

-Veo que la conoces bien.

-Es la base de mi vida.

-¿Vives de ella?

-Al contrario, me cuesta dinero.

-¿Y cómo ha sido entonces preocuparte por estos temas?

-Más que preocupación, ha sido propensión. Tengo incapacidad para otros temas.

-¡Escritor limitado!

-Afortunadamente. La propensión engendra limitación.

-¿Y tú te resignas?

-Y lo celebro. Sólo encuentro belleza y divertimento en aquello para lo que siento inclinación. Y conste que esto no es ninguna extravagancia.

-Ponme un ejemplo de ella.

-Escribir de algo hacia lo que no se tiene fatal inclinación. Pero a mí me absorbe la Historia.

-¿*Qué tema, dentro de ella, te preocupa más?*

-La formación de ideas y la influencia de éstas en los procesos.

-¿*Escribes, pues, por vocación?*

-No existe realmente vocación, sino capacidad para hacer o entender algo.

-*Déjate de filosofías.*

-Imposible. Ese es mi fuerte.

-*Explícame, entonces, la palabra "vocación".*

-Fue creada para explicar un tipo de propensión que parecía extravagante, dada la naturaleza humana.

-*Un ejemplo.*

-La inclinación A curar enfermos o a convertirse el eremita. La vocación es una inclinación heroica y tiene sentido místico. Uno no puede decir que tenga vocación de millonario.

-*Yo, sí.*

-Eso es más fácil decirlo que tenerlo. Como tampoco se puede decir que se tiene vocación de hombre famoso o de hombre político.

-*¡Pues si falta la vocación, faltará todo!*

-Pero menos. El hombre es el y su circunstancia, que dijo Ortega.

-*"Magister dixit". ¿Existen buenos historiadores hoy?*

-El historiador moderno ya no es una individualidad.

-¿*Ha perdido humanismo?*

-Y sentido moral.

-*Entonces, ¿qué ha creado, si es que creó algo?*

-Yo creo que sí lo creó: un nuevo tipo de saber, como es la Historia de la Cultura.

-¿*Estás influido por alguno?*

-¡En absoluto! Me gusta el tipo de historiador clásico, o sea, el que se revela como individualidad.

-*Ejemplo.*

-¡Te pondría tantos!

-*Uno.*

-Ninguno, porque es muy **tarde** y tengo prisa. Pero te recomiendo la lectura de mi libro.

-*Espero que me lo dediques.*

-Pero no esperes que te lo regale.

-*¡Materialista!*

-Te explicaré como quieras la Historia; pero, tratándose de un libro puesto a la venta, comprenderás que he de sacarle el máximo partido a mi trabajo.

-*Esa es otra historia...*